

Relatos históricos

Sección a cargo de *Viviana G. Bologna^a, Domingo Cialzeta^b y Mónica García Barthe^c*

Recuerdos de Escardó. A 30 años de su fallecimiento

Memories of Escardó. 30 years after his death

El Dr. Florencio Escardó (1904-1992) dejó una marca indeleble en su paso por el Hospital de Niños Ricardo Gutiérrez (HNRG). Cuando recorremos los pasillos su legado está presente a cada instante. Mucho se ha escrito sobre él y su obra, sin embargo, a 30 años de su fallecimiento queremos homenajearlo con una mirada diferente: los testimonios de quienes fueron sus discípulos.

Así fue como decidimos pedirle a la Dra. Gloria Zocchi y al Dr. Oscar Capurro que nos relaten sus recuerdos e impresiones de cuando conocieron al Dr. Escardó y estudiaron y trabajaron con él. Compartimos aquí sus relatos.*

Imagen 1. En primer plano el Dr. Florencio Escardó, detrás Oscar Capurro, residente de primer año.



Foto cortesía del Dr. Oscar Capurro.

“El Dr. Escardó era el jefe de la Catedra de Pediatría más prestigiosa de ese momento y la más solicitada por los estudiantes. Pero no se lograba acceder fácilmente a esa comisión, ya que además de ser selectiva el número de interesados superaba la cantidad habilitada para tal fin.

Recuerdo la alegría de haber sido aceptada, asistiendo puntualmente a las clases magistrales que, lejos de ofrecer la posibilidad de escuchar y poder registrar en apuntes esas clases, requerían la participación y el diálogo activo de los estudiantes. En esos encuentros no solo se desarrollaba el tema del día esperado, sino que comprendía toda una amplia variedad de aspectos culturales, históricos, psicológicos y de actualidad. Las clases eran de gran riqueza, pero con algunos sobresaltos por sus preguntas y observaciones.

En cuanto al hospital, a mí como estudiante me impactó por el nivel científico y fue en ese momento y mientras tenía como ayudante al Dr. Ángel Mendilazzu que decidí mi vocación por la pediatría.

La personalidad del Dr. Escardó se evidenciaba tanto cuando ejercía la medicina como en la enseñanza o en sus numerosos libros. Era de un carácter inquieto e innovador, siempre apoyado por un notable bagaje científico, intelectual y profundamente filosófico”.

Gloria Angélica Zocchi

“Mis padres supieron de la existencia del Maestro Escardó porque un primo mío se atendía con él. Yo era un niño con asma grave, había vivido en Mendoza libre de síntomas, referido allí por el Doctor Vacarezza. Fui paciente del Hospital de Niños, en Consultorios Externos, donde me operaron de amígdalas y adenoides (sin anestesia).

Cuando ingresé a la UBA decidí cursar pediatría en el HNRG: “El Niños”. Era enero de 1963 cuan-

a. Farmacéutica Honoraria, HNRG.

b. Médico pediatra. Jefe de sección clínica, Departamento de Urgencia, HNRG. Servicio de Adolescencia, HNRG.

c. Psicóloga de guardia, HNRG.

do ingresé a la cátedra como alumno. Al entrar en la Sala 17 (hoy Unidad 9 y Unidad 10) vi un retrato pintado al óleo de Aquiles Gareiso, el maestro de Escardó.

A Gareiso lo conocí en Colonia Suiza (Bariloche) cuando ascendiendo al Cerro López en 1954, tuve un cuadro de bronquitis y fiebre y allí me atendió un médico de larga barba y carácter afable. ¡Era Gareiso! Volví al campamento y olvidé el tema hasta llegar a la Sala 17.

El Cuadro, el ceibo plantado por Escardó y la placa al pie del ceibo me iluminaron el recuerdo.

Imagen 2. Ceibo plantado por Escardó frente a las unidades 9 y 10 del HNRG.



Ph. Mónica García Barthe

Imagen 3. Placa al pie del ceibo.

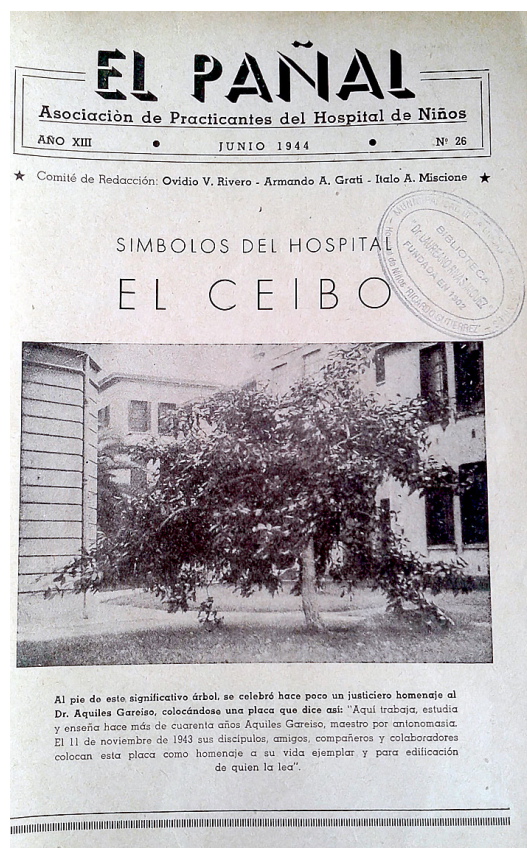


Ph. Mónica García Barthe

Siendo estudiante de medicina cursé pediatría en el HNRG. La primera vez que ingresé al aula –que estaba aproximadamente entre el ceibo y el edificio actual de endocrinología– vi que tenía un cartel “Aula Janusz Korczak”. Luego supimos que el Stary Doktor (El Viejo Doctor) fue un pediatra a cargo de un orfanato de niños judíos, durante la Segunda Guerra Mundial, quien rechazó exiliarse y decidió marchar junto a sus niños huérfanos a la cámara de gas. Esos datos históricos fueron detallados en una clase de Escardó. Sus clases eran siempre atrapantes y extensas donde se abordaban todos los temas tabúes de la época como el control de la natalidad, anticoncepción o la prevención de enfermedades de transmisión sexual. Imposible no estar atento.

La clínica de internación era desarrollada por la Dra. Isabel De Cesare, Dr. Martín Schiffino, Dr. Carlos Cánepa, Dra. Martha Traverso, Dr. Richard Ehrenbock, Dr. Héctor Rinaldi, Dra. Hilda Raizman, Dra. Silvia Wasertreguer, Dra. Adela Caría (bacterióloga) y Lic. Eva Giberti (psicología) entre otros. Escardó impulsó la mirada psicológica y social en el hospital.

Imagen 4. Nota sobre el ceibo en El Pañal (Revista de la Asociación del Hospital de Niños). Año XIII, Nº 26, año 1944.



EL PAÑAL

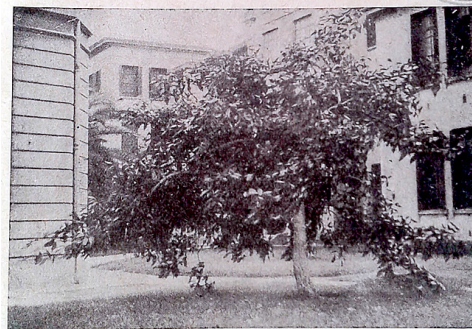
Asociación de Practicantes del Hospital de Niños

AÑO XIII • JUNIO 1944 • Nº 26

★ Comité de Redacción: Ovidio V. Rivero - Armando A. Grati - Italo A. Misiones ★

SIMBOLOS DEL HOSPITAL

EL CEIBO



Al pie de este significativo árbol, se celebró hace poco un justiciero homenaje al Dr. Aquiles Gareiso, colocándose una placa que dice así: "Aquí trabaja, estudia y enseña hace más de cuarenta años Aquiles Gareiso, maestro por antonomasia. El 11 de noviembre de 1943 sus discípulos, amigos, compañeros y colaboradores colocan esta placa como homenaje a su vida ejemplar y para edificación de quien la lea".

El Consultorio Externo estaba compuesto por dos espacios, ya que a la par que personalmente enseñaba a los estudiantes dialogaba con la madre del paciente, con el fin de conocer el motivo de consulta y proponer el consejo profesional adecuado: “Lo traje para que le saquen las amígdalas” decía la mamá y la respuesta de Florencio era “¿Ud. se haría arrancar una uña sin anestesia?” ¡El recuerdo de mi cirugía ganó en mí un militante apasionado! “Si Ud. Señora abriga el chico como para cruzar la cordillera, la garganta se congestiona” y empezaba mostrando a la mamá “Vea Ud.: una camiseta, un pullover, una campera, una bufanda, con las capas de aire tiene como seis camisetas...”

Escardó me enseñó como examinar la garganta de los pacientes sin provocar nauseas, y sobre todo a considerar el hospitalismo (ver a los nenes abandonados en las salas sin la madre haciendo “rocking” era un espanto). Incorporar a las madres a la internación fue su lucha.

También estaban las prácticas en terreno. Recuerdo que nos invitó a su casa y nos presentó a “Pitucaso” (su gato, él amaba a los gatos). Luego nos convocó a realizar nuestra práctica a un barrio carenciado en la Isla Maciel (nos reunimos detrás de la cancha de San Telmo). Allí vi la realidad so-

cial (la epidemia de diarrea estival, desnutrición, tuberculosis, polio, difteria, sarampión). Había un Centro de Salud en la zona que con el tiempo estuvo a cargo del Dr. Carlos Canepa.

Mi primera receta recién impresa me la escribió él (aún la conservo) “En el tratamiento pediátrico lo primero es la medicación, lo último el medicamento”

En 1964 ingresé al hospital como residente, luego del examen escrito de selección municipal (no era CABA aún), debía completarse con una entrevista personal, que realizaban el Dr. Escardó, el Dr. Giannantonio y el director del hospital, Dr. García Díaz. Cuando tuvo lugar mi entrevista, Escardó dijo “Yo no lo interrogo porque lo conozco como alumno de la Cátedra”.

Luego de varias preguntas culturales ingresé a “El Niños”.

Escardó incorporó a la clínica pediátrica otras ciencias fundamentales: el área psicológica, la humanitaria y la social. La consideración del niño como persona con libertad de acción, reflexión y responsabilidad. Consideraba el hospitalismo como problema moral y el lugar de la medicina como búsqueda del bien común. Le preocupaban temas éticos y profesionales, como la iatrogenia, el efecto de la propaganda médica sobre el médico (Escardó no recibía visitantes de laboratorios o agentes de propaganda médica), el médico y su relación con el dinero. Para él, el médico integraba un cuerpo, pero era de una clase diferente. Por ejemplo, en una epidemia cualquiera el que huye es bien visto, no así el médico. Su ausencia generaría, rechazo, angustia, desesperanza y rechazo social.

Escardó era poeta, escritor y periodista. Con el seudónimo de “Juan de Garay” o “Piolín de Macra-

Imagen 5. Primer recetario del Dr. Capurro. La primera receta, escrita de puño y letra por el Dr. Escardó.

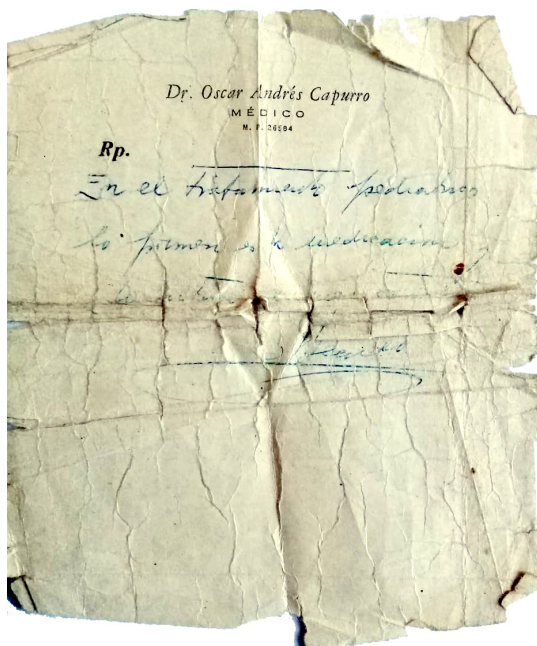


Foto cortesía del Dr. Oscar Capurro.

Imagen 6. Tarjeta del Dr. Escardó con su número telefónico personal.



Foto cortesía del Dr. Oscar Capurro.



mé” criticaba la sociedad falsa, inhumana, egoísta, hipócrita y mentirosa. Su presencia en la TV y su “Escuela para Padres” junto a Eva Giberti, generó debates y concientización respecto del trato hacia los niños. El programa se editó en disco de pasta.

Como bailarín de tango era muy hábil y escribió letras famosas “En qué esquina te encuentro Buenos Aires”.

Como profesor aconsejaba no ser sádico con los alumnos en los exámenes y repetía la frase de Eduardo Braun Menéndez** “Mesa que bocha mucho, mala mesa. Mesa que aprueba mucho, mala mesa”.

A pesar de las diferencias, fue un gran amigo de Eduardo Braun Menéndez. Cuando se produjo el accidente aéreo que se llevó la vida del brillante fisiólogo y querido profesor, en el cementerio de la Recoleta cuando tuvo lugar su despedida

—en la que estuve presente como alumno—, Escardó luego de pronunciar unas palabras, se refugió tras una columna y lo vi llorar desconsoladamente la pérdida de su amigo. Esa era la calidad humana de Don Florencio...”

Oscar “Cacho” Capurro

* Para más información sobre las personas mencionadas en el texto y el trabajo del Dr. Escardó en el hospital, puede consultarse el libro *La sala 17. Florencio Escardó y la mirada nueva de Silvia Waser-treguer e Hilda Raizman* (Bs. As.: Libros del Zorzal, 2009).

** Eduardo Braun Menéndez (1903-1959). Fisiólogo nacido en Chile y nacionalizado argentino que formó parte del equipo de investigaciones de Bernardo Houssay y luego trabajó con Luis Federico Leloir.

PREMIOS REVISTA HOSPITAL DE NIÑOS A LA PRODUCCIÓN CIENTÍFICA 2021

Primer premio

Habilidades socioemocionales en niños con tartamudez del desarrollo

(Rev Vol 63 N° 281, año 2021)

María Marta Gebara, Mariela Ginhson

Premio Accésit

Tiroiditis aguda supurativa: experiencia en un centro de

Endocrinología Infantil de referencia

(Rev Vol 63 N° 281, año 2021)

Sofía Suco Valle, Patricia Papendieck, María Eugenia Masnata, Eugenia Elías, Lidia Torrado, Ignacio Bergadá, Ana Chiesa